

# Marcación diferencial de frases nominales objeto (P) en una variedad del guaraní de Corrientes

María Cecilia Gimeno  
NELMA-IIGHI-CONICET/UNNE  
cgimeno3@gmail.com

## Resumen

En este trabajo se describe, desde la lingüística tipológico-funcional, la motivación funcional de la marcación diferencial de P en el guaraní hablado en Santa Rosa, Corrientes. Malchukov (2008) sostiene que la marcación diferencial de P en las lenguas puede estar relacionada con dos funciones de las marcas de caso y adposiciones. Una es codificar la afectación de un paciente animado y definido (Hopper/Thompson 1980), ésta es la función indexadora. La otra, propuesta por Comrie (1989) es distinguir entre los argumentos de una cláusula monotransitiva, ésta es la función discriminatoria. Según esta segunda propuesta, los Ps más habituales son menos animados, menos definidos y, por lo tanto, menos marcados. Entonces, cuando un es P más animado y más definido y puede confundirse con A, se requiere de una marca especial. Por este motivo, Haspelmath (2005) reconoce que la marcación diferencial de P es un mecanismo que se emplea para distinguir entre los argumentos de una cláusula monotransitiva con el mínimo esfuerzo.

En guaraní de Corrientes no se identifican índices pronominales de 3ª persona que codifiquen al argumento P y el orden de los constituyentes es libre; de este modo, la única forma de distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva es mediante la marca *-pe ~ -me* 'OBJETIVO' en los nombres que funcionan como P. Se observa que esta marca codifica a los participantes humanos mientras que los participantes inanimados no llevan marca manifiesta. Para los nombres cuyo referente es un animal, la motivación está más relacionada con la definitud y la necesidad de focalizar al argumento P mediante el orden preverbal. Como se observa, en guaraní de Corrientes, esta marca tiene función discriminatoria ya que resuelve problemas de ambigüedad y sólo codifica a los argumentos P que pueden confundirse con el argumento A.

**Palabras clave:** guaraní de Corrientes, marcación diferencial de P, morfema 'OBJETIVO', motivación funcional, función discriminatoria.

## 1. Introducción

En este trabajo se explica la motivación de la marcación diferencial de P en la variedad del guaraní hablado en Santa Rosa, Corrientes.<sup>1</sup> Este fenómeno se caracteriza por codificar a ciertos argumentos P sin marca manifiesta, mientras que otros se codifican con el morfema *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’. En general, la motivación que se reconoce para esta codificación diferencial es la necesidad de desambiguar entre dos participantes de 3ª persona ya que se marcan argumentos P no habituales en guaraní de Corrientes, esto es, argumentos P animados, definidos y en posición preverbal.

Según Velázquez Castillo (2002:136), en el guaraní paraguayo no se puede establecer una diferencia entre cláusulas intransitivas y monotransitivas, sino que se prefieren los conceptos de predicados univalentes o bivalentes según se identifiquen uno o dos participantes en la construcción. Esta autora afirma que la diferencia entre sujeto y objeto es irrelevante ya que las relaciones gramaticales son configuradas espacialmente, motivo por el cual los participantes con rol de PACIENTE se manifiestan con el sufijo *-pe*, que también codifica el rol de LOCATIVO.

Por su parte, Cerno (2012:231), para el guaraní de Corrientes, afirma que “en términos estrictamente lingüísticos, el guaraní no hace diferencia entre los roles de lugar, destino, instrumento o destinatario” y que todos los participantes codificados con esta forma son complementos circunstanciales.

En este trabajo se considera que funcionan como argumento P los participantes con rol de paciente codificados sin marca manifiesta y también los que llevan la marca *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’. Esta forma puede ser asignada a participantes con rol de LOCATIVO como en (1):<sup>2</sup>

- (1) a.            ha’e                    o-ho                    paraguái-pe  
                     él                        3ACT-ir                Paraguai-PE  
                     ‘Él se fue a Paraguay.’

También codifica a receptores, como el nombre *Juana* en (2a) y a pacientes, como el nombre *Kami* en (2b):

- (2)a.            ruven                    o-me’e                    un                    ivyty                    huána-pe  
                     Rubén                    3ACT-dar                IND.SG.MASC            flor                    Juana-PE  
                     ‘Rubén dio una flor a Juana.’
- b.                huána                                    o-ikitĩ                    kámi-pe  
                     Juana                                    3ACT-cortar                Cami-PE  
                     ‘Juana cortó a Cami.’

Según lo que se observa en este tipo de ejemplos, el morfema *-pe ~ -me* presenta una polisemia ya que codifica más de una función. En relación con esta característica de las marcas de caso y adposiciones, Comrie/Polinsky (1998) proponen que se distinga entre los tipos de caso local y no local (gramatical, abstracto). Un ejemplo de este tipo de diferencia se observa en las lenguas romances,

en que la preposición *a* se emplea para codificar al objeto indirecto y también conserva la función del latín ‘dirección hacia’ (Blake 1994:173 en Comrie/Polinsky 1998:109).

Según la propuesta de Comrie/Polinsky (1998), las funciones de LOCATIVO, la codificación del argumento P y la del argumento R en guaraní de Corrientes están relacionadas porque codifican meta de la acción del verbo, sin embargo, son diferentes. Desde esta perspectiva, la función local de la forma *-pe ~ -me* es más concreta y más antigua, mientras que las funciones no locales son abstractas y más recientes en la lengua.<sup>3</sup>

La explicación de este fenómeno es importante para determinar otros aspectos de la lengua, tales como el sistema de alineamiento y las alternancias de transitividad.

## 2. Guaraní de Corrientes

La variedad de estudio es el guaraní hablado en Santa Rosa, provincia de Corrientes. Esta localidad se encuentra ubicada a 160 km de la ciudad de Corrientes sobre la ruta nacional N° 118, en la figura 1 se muestra la ubicación de la misma:

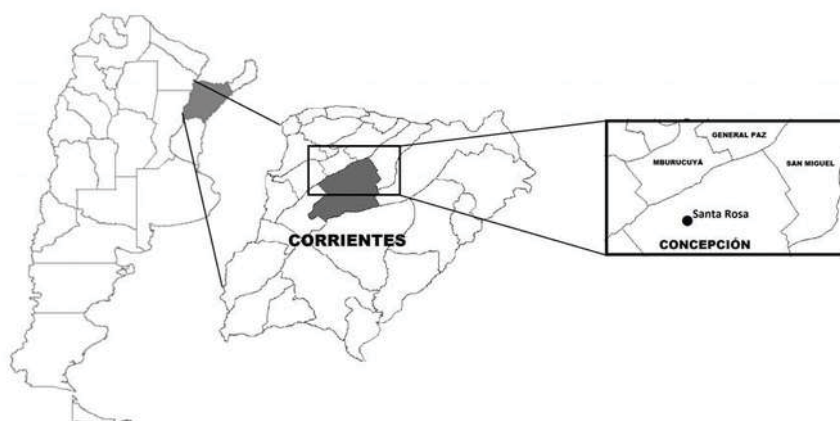


Figura 1. Ubicación de Santa Rosa

Presenta las siguientes características tipológicas:

- Tendencia a la polisíntesis y la fusión
- Codificación de género y número en frases nominales por medio de artículos tomados en préstamo del español
- Rasgos de lengua de núcleo final, como ser: posposiciones, genitivos prenominales y morfología predominantemente sufijal. Sin embargo, se observa que las construcciones VP (núcleo inicial) son más habituales en guaraní de Corrientes (Cerno 2012: 124).<sup>4</sup>
- Posposiciones en los pronombres independientes y marcas de caso locales y no locales en los nombres
- Índices de persona en los predicados verbales, que se presentan en la figura 2:

1ª y 2ª persona						
		independiente	posesivo	inactivo	activo	morfemas portanteau
SG	1ª	che	che-	che-	a-	ro-
	2ª	nde	nde-	nde-	re- / e-	'1ª pl > 2ª sg'
PL	1ª INCL	ñande	ñande-	ñande-	ja-	po- '1ª pl > 2ª pl'
	1ª EXCL	ore	ore-	ore-	ro-	
	2ª	pende	pende-	pende-	pe-	
3ª persona						
		S y A	OBJETIVO	posesivo	inactivo	activo
SG	3ª	ha'e	chupe	i- / ø	i- / ø	o-
PL		ha'eskuéra	chupeskuéra			

Figura 2. Índices de persona en los predicados verbales

### 3. Marco teórico

El marco teórico dentro del cual se inscribe este trabajo es el de la lingüística tipológico-funcional. Desde esta propuesta la marcación diferencial de objeto es un fenómeno que se identifica en lenguas que presentan algunos objetos codificados con una marca manifiesta mientras que otros no presentan marcas; esta codificación diferencial tiene motivaciones semánticas y pragmáticas (Malchukov 2008:205).

En la tipología lingüística se reconocen, al menos, dos explicaciones para este fenómeno. Una es la propuesta por Hopper/Thompson (1980) acerca de la función de las marcas de caso de codificar roles semánticos; Malchukov (2008) la denomina función indexadora. La otra es la propuesta por Comrie (1989) para la función de codificar rasgos no típicos de los participantes que funcionan como A y P; esta posibilidad se relaciona con la necesidad de distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva, por ello Malchukov (2008) la denomina función discriminatoria.

Según Hopper/Thompson (1980:287-288) los objetos cuyos referentes son participantes total o parcialmente afectados, llevan una marca manifiesta que da cuenta de la alta transitividad de la cláusula.

Otra interpretación de las funciones de la morfología de caso nominal la ofrece Comrie (1989:128). Este autor afirma que la cláusula transitiva más natural se caracteriza por presentar un argumento A alto en animicidad y definitud pero un argumento P bajo en animicidad y definitud. Además, explica que cuando se observa una desviación de esta norma a nivel del contenido, se establece un tipo especial de marcación estructural. A continuación se explica la función de la forma *-pe* ~ *-me* 'OBJETIVO' en el guaraní hablado en Corrientes.

#### 4. Marcación diferencial de objeto en guaraní de Corrientes

Como se planteó anteriormente, el fenómeno de marcación diferencial de objeto (P) se caracteriza por presentar algunos argumentos P codificados con una marca manifiesta y otros no; las motivaciones de esta diferencia pueden ser semánticas y pragmáticas (Malchukov 2008:205).

A continuación se muestran dos construcciones del guaraní de Corrientes donde se señala esta diferencia, en (3a) que *mbutuka* ‘tamales’ funciona como argumento P y no lleva marca manifiesta, mientras que en (3b), *i=memby* ‘su hijo’ funciona como argumento P y está codificado con el morfema *-pe* ‘OBJETIVO’:

- |        |  |                             |
|--------|--|-----------------------------|
| (3) a. | o-ipeju<br>3ACT=soplar<br>‘Sopló los tamales.’ | mbutuka<br>tamales          |
| b.     | o-ipeju<br>3ACT=soplar<br>‘Sopló a su hijo.’   | i=memby-pe<br>3POS=hijo-OBJ |

Para evaluar las motivaciones de esta diferencia, en principio, se tiene en cuenta que la función de las propiedades formales de las relaciones gramaticales (morfología de caso nominal, indexación de índices personales en predicados verbales y orden de los constituyentes) es establecer la diferencia entre relaciones gramaticales antes que la codificación de las relaciones gramaticales en sí mismas (Givón 1997:7). En guaraní de Corrientes, tanto el orden de los constituyentes como la indexación de persona en los predicados verbales son propiedades formales que no permiten saber cuál es la función de dos participantes de 3ª persona en un evento transitivo, es decir, se observa ambigüedad para interpretar las funciones de estos argumentos.

En relación al orden habitual de los constituyentes, se tomó el resultado de un estudio realizado por Cerno (2011:125). Este autor sostiene que, debido al contacto con el español, el orden más habitual de los constituyentes en el guaraní hablado en Corrientes es primero el verbo y después el argumento P (VP).<sup>5</sup> Sin embargo, este orden puede cambiar a PV para focalizar el argumento P.

Por otra parte, en los predicados verbales se expresa un solo índice de persona, la asignación del mismo depende de la función del participante, es decir si es A (índice activo) o P (índice inactivo), y del lugar que ocupe en la jerarquía de persona: 1ª > 2ª > 3ª. A partir de estas dos condiciones no se puede resolver la ambigüedad que existe en eventos con dos participantes de 3ª persona.

Para explicar la motivación de la marcación diferencial de P, en principio, se muestra que en los verbos *cortar* de (4a), *morder* de (4b) y *comer* de (4c) sólo se manifiesta el índice activo *o-* que expresa al argumento A:

- |    |                         |                        |                   |               |
|----|-------------------------|------------------------|-------------------|---------------|
| a. | huána<br>Juana          | o-ikitĩ<br>3ACT=cortar | el<br>DEF.SG.MASC | so’o<br>carne |
|    | ‘Juana cortó la carne.’ |                        |                   |               |

- b.           sésar           o-isu'u                           el                           jatavi  
               César           3ACT-morder                   DEF.SG.MASC               coco  
               'César mordió el coco.'
- c.           pégro           ho-'u                           mbutuka  
               Pedro           3ACT-comer                   tamales  
               'Pedro comió tamales.'

En este tipo de construcciones se admite que los hablantes entienden qué hace cada participante debido a las características generales de la cláusula ya que en un evento transitivo, típicamente, los participantes son caracterizados como un agente con volición, controlador e iniciador activo del evento y un paciente sin volición, inactivo y no controlador del evento (Givón 1995:76 en Kit-tilä 2002:21). Entonces, en estas construcciones se entiende que los participantes animados son los agentes en los eventos *cortar*, *morder* y *comer* mientras que los inanimados son los pacientes.

Este tipo de cláusulas se consideran básicas en la lengua debido a que la posibilidad de entender la construcción se desprende de las características del evento y de sus participantes y, por ello, los argumentos no presentan marcas manifiestas.

Según Comrie (1989:128), el tipo más natural de cláusula transitiva (cláusula transitiva básica) se caracteriza por un argumento A alto en animicidad y definitud pero un argumento P con baja animicidad y definitud. Este autor sostiene que, al ser más frecuentes y menos marcadas en términos de la información, también son menos marcadas en la estructura. Sin embargo, cuando ocurre un cambio en la semántica del evento que genera ambigüedad, se espera un cambio en la estructura para desambiguar la situación. En (5) se observa que los argumentos P son animados y se codifican con el morfema *-pe ~ -me* 'OBJETIVO', el nombre *Kami* en (5a), *el mitã* 'el niño' en (5b) y *el hénte* 'el hombre en (5c)':

- (5) a.       huána           o-ikitĩ                           kámi-pe  
               Juana           3ACT-cortar                   Cami-PE  
               'Juana cortó a Cami.'
- b.           sésar           o-isu'u                           el                           mitã-me  
               César           3ACT-morder                   DEF.SG.MASC               niño-OBJ  
               'César mordió al niño.'
- c.           el                   mboi                   ho-'u                           el                           hénte-pe  
               DEF.SG.MASC   víbora           3ACT-comer                   DEF.SG.MASC               hombre-OBJ  
               'La víbora comió al hombre.'

A partir de este tipo de ejemplos, se observa que la marcación diferencial de objeto en guaraní de Corrientes se establece como la diferencia entre la cláusula transitiva básica (que es la más frecuente y la que no lleva marcas) y una desviación de este esquema por cambios en la semántica,

específicamente, en la naturaleza del participante que actúa como P. En términos generales, se reconoce que los participantes inanimados no llevan marcas manifiestas y los participantes humanos se codifican con la forma *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’.

Según Haspelmath (2005a:9), la marcación diferencial de P es un mecanismo que las lenguas emplean para distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva con el mínimo esfuerzo. Este principio de economía se basa en las expectativas del oyente respecto de los participantes que actúan como argumento P, se espera que éste sea menos animado y que el participante que funciona como argumento A sea más animado.

Si bien la diferencia entre el comportamiento de frases nominales cuyo referentes son humanos e inanimados es clara, para los argumentos cuya referencia es un animal, no hay tanta claridad en la motivación. En un trabajo anterior, se propuso que la diferencia podría ser el tamaño de los animales. Sin embargo, a partir del estudio de nuevos datos se identificaron otras motivaciones para la asignación de esta marca, como ser la definitud del argumento P y la focalización de este argumento mediante la posición preverbal. En (6) se observan participantes pequeños definidos como el *karáncho* en (6a) y *lo sevoí* ‘las lombrices’ codificados con la marca *-pe ~ -me*:

- (6) a.    el                    hénte            o-juka            el                    karáncho-pe  
           DEF.SG.MASC        hombre        3ACT-matar     DEF.SG.MASC     esp.de.pájaro-OBJ  
           ‘El hombre mató al carancho.’
- b.    el                    hénte            o-juka            lo                    sevo’í-pe  
           DEF.SG.MASC        hombre        3ACT            DEF.PL.MASC     lombriz-OBJ  
           ‘El hombre mató las lombrices.’

En (7) se muestran ejemplos en que los referentes son animales grandes indefinidos como *un jaguarete* en (7a) y *un mboi* ‘una víbora’ en (7b) que no llevan marca manifiesta:

- (7) a.    el                    hénte            o-juka            un                    jaguarete  
           DEF.SG.MASC        hombre        3ACT-matar     IND.SG.MASC     tigre  
           ‘El hombre mató a un tigre.’
- b.    el                    hénte            o-juka            un                    mboi  
           DEF.SG.MASC        hombre        3ACT-matar     IND.SG.MASC     víbora  
           ‘El hombre mató a una víbora.’

Por último, en (8) se identifican participantes cuyos referentes son animales pequeños e indefinidos y, aún así, están codificados con la marca *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’. Esto se debe a que se focaliza al argumento P mediante la ubicación preverbal y, como se mencionó anteriormente, éste es un orden menos frecuentes para este argumento:

- (8) a.      un                      mberú-pe              o-juka              un                      hénte  
               IND.SG.MASC              mosca-OBJ              3ACT-matar              IND.SG.MASC              hombre  
               ‘A una mosca mató un hombre.’
- b.            un                      ju’i-pe              ho-’u              el                      mboi  
               IND.SG.MASC              rana-OBJ              3ACT-comer              DEF.SG.MASC              víbora  
               ‘A una rana comió la víbora.’

A partir del tipo de construcciones presentadas, se observa que la marca diferencial de P en guaraní de Corrientes está motivada, por los rasgos y comportamiento menos habituales de un P, como ser la mayor animicidad, la definitud y el orden preverbal.

Es importante definir las cláusulas transitivas en la lengua ya que respecto de ella se analizan otros rasgos, como la codificación de diferentes grados de transitividad. Según Kittilä (2002:15) la marcación diferencial de objeto es uno de los fenómenos que debe ser considerado dentro del dominio de las alternancias de transitividad.

Por último, es importante destacar la consideración de los factores diacrónicos que influyen en el comportamiento de la morfología de caso nominal. Según Haspelmath (2005b:8) una posible ruta de gramaticalización de un sistema de alineamiento neutral hacia un sistema nominativo-acusativo, es la marcación diferencial basada en la animicidad y definitud de P.

## 5. Comentarios finales

El objetivo de este trabajo fue explicar la motivación de la marcación diferencial de P en guaraní de Corrientes. En términos generales, se observó que la motivación es la necesidad de desambiguar entre las funciones de los argumentos A y P, es decir que el morfema *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’ presenta una función discriminatoria. En principio, porque el orden de los constituyentes y la indexación en los predicados verbales no permite distinguir entre estos dos participantes de 3ª persona con función de A y P. En segundo lugar porque la marca *-pe ~ -me* sólo se codifica en los participantes que funcionan como P que pueden ser confundidos con el argumento A. Esto se debe que comparten rasgos como la animicidad, la definitud y la focalización mediante el orden preverbal.

En resumen, se reconoce que las motivaciones de la asignación de este morfema son la animicidad, la definitud y el orden, como se señala a continuación:

- (i) Humanos: se codifican con *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’
- (ii) Inanimados: no presentan marca manifiesta
- (iii) Animales: definitud y focalización mediante orden preverbal

De todos modos, se considera necesario observar la ocurrencia del morfema *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’ en textos libres para determinar la frecuencia de esta forma y definir la motivación de su codificación en el discurso.



## Bibliografía

- Blake, Barry. 1994. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cerno, Leonardo. 2011. *Descripción fonológica y morfosintáctica de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes (Argentina)*. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario; Tesis de Doctorado.
- Comrie, Bernard. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology. Syntax and morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard / Maria Polinsky. 1998. "The great Daghestanian case hoax". En Siewierska, Anna / Jae Jung Song. (eds.) *Case, Typology and Grammar. In honor of Barry J. Blake*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 95–114.
- Givón, T. 1995. *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Haspelmath, Martin. 2005a. "Universals of differential case marking". Hand-out. *Explaining Syntactic Universals*. LSA Institute. MIT. LSA.206.1–14. <<https://www.eva.mpg.de/lingua/staff/haspelmath/pdf/2.DiffCaseMarking.pdf>> [Consultado el 24 de junio de 2013]
- Haspelmath, Martin. 2005b. "Argument marking in ditransitive alignment types." *Linguistic Discovery* 3, 1–21.
- Hopper, Paul / Sandra Thompson. 1980. "Transitivity in Grammar and Discourse". *Language* 56, 251–299.
- Kittilä, Seppo. 2002. *Transitivity: Towards a Comprehensive Typology*. Turku: University of Turku.
- Malchukov, Andreij L. 2008. "Animacy and asymmetries in differential case marking". *Lingua* 118, 203–221. <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0024384107000265>> [Consultado el 24 de junio de 2013].
- Velázquez Castillo, Maura. 2002. "Grammatical relations in active systems: the case of Guaraní". *Functions of Language* 9:2, 134–167.

- 
- 1 Donde A es el participante más parecido al agente en una cláusula transitiva y P es el más parecido al paciente. Nótese que Comrie (1989) emplea la etiqueta P mientras que Hopper/Thompson (1980) prefieren la denominación O.
  - 2 Abreviaturas: 1= primera persona, 2= segunda persona, 3= tercera persona, ACT= activo, CONJ= conjunción, DEF= definido, INACT= inactivo, IND= indefinido, LOC= locativo, MASC= masculino, OBJ= objetivo, POS= posesivo, REL= relacionante, SG= singular.
  - 3 Dada la complejidad semántica del morfema, es difícil definirla con una etiqueta que refleje todas sus funciones. Haspelmath (2009) retoma la propuesta de Iggesen (2005:92), quien plantea que si una misma marca codifica a los argumentos P y R, es preferible definirla como OBJETIVO.
  - 4 Este cambio de orden PV a VP también es registrado en guaraní de Paraguay (Velázquez Castillo 1995, Dietrich 2009 y Tonhauser *et al.* 2010)
  - 5 Cerno (2011:125) trabajó la frecuencia de esta ocurrencia en textos narrativos de tres hablantes. Según el autor la muestra no es exhaustiva sino exploratoria; los resultados que arrojó este estudio fue el siguiente: orden VO = 65 cláusulas, orden SVO = 12 cláusulas, orden VS = 6 cláusulas, VOS = 5 cláusulas, OV = 4 cláusulas, VSO = 3 cláusulas.